

HIMNO

Sólo el amor halló tal sacerdocio:
el vino de la copa ya no es vino,
el pan es hoy la entrega de su cuerpo,
y en su nombre consagran sus ministros.

No quiso recibir aquella unción
que hacía sacerdotes interinos;
no se purificó, no entró en el templo
con la san re de extraños sacrificios.

No vistió la esplendente vestidura,
puesto en cruz, sin honor y malherido;
ni dio la bendición con gesto augusto
desde el altar, muriendo entre bandidos.

El rito fue el amor y la obediencia,
la ofrenda fue la Pascua de sí mismo;
viviendo entre nosotros fue pontífice
y de sus días hizo su servicio.

Gloria a ti, Jesucristo, nuestro hermano,
que fuiste sacerdote compasivo;
intercede glorioso ante tu Padre,
con quien vives y reinas por los siglos. Amén.



Salmo 109

Oráculo del Señor a mi Señor:
«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies».
Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora».

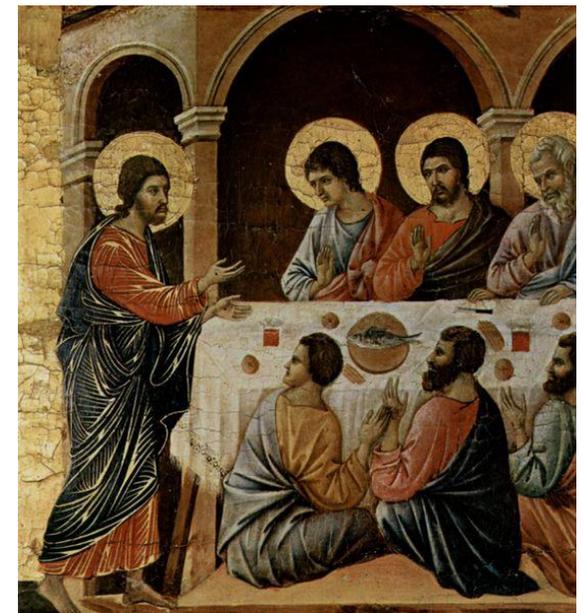
El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec».

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.
En su camino beberá del torrente,
por eso levantará la cabeza.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre por
los siglo de los siglos. Amén.

Del evangelio de Jn 6, 35-40.

En aquel tiempo, dijo Jesús: “Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás; pero, como os he dicho, me habéis visto y no creéis. Todo lo que me da el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré afuera, porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Esta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que me dio, sino que lo resucite en el último día. Esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.”



PLEGARIA

En este día en que la Iglesia recuerda la institución del sacerdocio en la cena pascual, oremos al Señor:

- Por el papa Francisco, para que el Señor le aliente en su misión de pastorear a toda la Iglesia universal. Roguemos al Señor.
- Por nuestro obispo Gerardo, para que, siguiendo el modelo pastoral de santo Tomás de Villanueva, viva su ministerio episcopal con fidelidad y entrega. Roguemos al Señor.
- Por todos los sacerdotes de nuestra diócesis, para que, viviendo una ardiente relación con Cristo, por intercesión de san Juan de Ávila se entreguen plenamente a la misión que un día les fue encomendada en la ordenación sacerdotal. Roguemos al Señor.
- Te hacemos Señor una petición particular por nuestros sacerdotes de la parroquia, para que guiados por el Espíritu y ayudados de la comunidad acierten en sus decisiones por el bien de toda esta iglesia particular. Roguemos al Señor.
- Por nuestro Seminario Diocesano de Ciudad Real, para que los jóvenes que allí se forman estén siempre atentos para responder a la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.
- Por último, pidamos a Dios que siga suscitando en niños y jóvenes el deseo de responder generosamente a una posible vocación sacerdotal.

Todo esto te lo pedimos sabiendo que Tú siempre escuchas las oraciones de los que te suplican. Por Jesucristo nuestro Señor, sumo y eterno sacerdote.



San Pedro Apóstol
28 marzo 2024
Nº 155-4

PARROQUIA EN ORACION

“Y con inefable amor, dio poder a los sacerdotes ordenados que, diciendo las palabras que el Señor dijo sobre el pan y vino, hagan cada vez que quisieren lo mismo que el Señor hizo el Jueves Santo”
San Juan de Ávila

En esta tarde, la Iglesia nos invita a sentarnos a la mesa de Cristo, esa mesa que prepararon los apóstoles la noche del Jueves Santo y que, desde entonces, cada día nos preparan los sacerdotes para que podamos unirnos al Señor. En estos días centrales de nuestra fe pidamos a Dios que mande con urgencia trabajadores a su mies para que su nombre sea conocido en el mundo.

Oración por las vocaciones sacerdotales

Señor, tú que nos dijiste que rogásemos al Señor de la mies que mandase trabajadores a su mies, porque es mucho lo que hay que hacer y son pocos los que quieren entregar su vida al servicio del anuncio de tu Persona y de su mensaje.

CONCÉDENOS PASTORES generosos, que empeñen su vida en el cumplimiento de esta misión.

CONCÉDENOS PASTORES, según tu corazón, que, desde su palabra y con tu testimonio, ayuden a descubrir a otros que el anuncio del Evangelio llena plenamente la vida.

DANOS PASTORES comprometidos, que se entreguen, para dar a conocer tu Persona y tu mensaje al mundo entero.

DANOS PASTORES que, animados por ti, sean verdaderos animadores de la fe en los demás y testigos de tu presencia en el mundo.